

Carta a los lectores

De todos es bien sabido que una revista es y representa lo que en sí mismo representan sus lectores. Podemos tener la intención de hacer una de las mejores publicaciones de jazz del mundo, equilibrada, democrática y abierta, pero si no tuviésemos un público interesado en leerla, no existiríamos más que como un objeto virtual; seríamos solamente un capricho. Una de nuestras aspiraciones es que *Cuadernos de Jazz* sea una publicación abierta. ¿Qué significa esto? Pues, sencillamente, que los lectores participen en ella, fundamentalmente polemizando con su contenido pero también aportando ideas que generen polémica: es decir, desarrollando una actividad intelectual compartida.

Por supuesto que agradecemos las cartas que nos envían -y la respuesta masiva a la encuesta lanzada en el número anterior, de la que, una vez analizada, publicaremos el balance oportuno-, y también los elogios que contienen. Pero los elogios son peligrosos, podrían hacernos creer que estamos en el camino exactamente justo y ninguna publicación cultural puede permitirse ese lujo si pretende ser un vehículo vivo.

Existen planteamientos que han suscitado polémica prácticamente desde que el jazz comenzó a ser considerado como una música permanente y universal. Algunos argumentos han persistido; otros son nuevos. Todos ellos, por lo que la discusión tiene de elemento enriquecedor, han ayudado a multiplicar, a lo largo de la historia, las coordenadas vitales del jazz.

Y en ello estamos aquí y ahora. Se nos ocurren algunos temas que podrían ser debatidos (varios lo vienen siendo desde hace mucho tiempo):

- El jazz y las otras músicas
- Jazz no U.S.A.
- Jazz y medios de comunicación
- La función de la crítica
- Los sellos discográficos
- El coleccionismo
- El fetichismo de las carpetas originales
- La formación académica y la formación específica de los músicos
- Las carencias endémicas del jazz en España

Estos, junto a otros muchos que se podrían suscitar, son argumentos que se irán planteando en estas páginas, por lo que invitamos a los lectores a que nos escriban si tienen ideas al respecto. Además, y sobre todo, los invitamos a una discusión sobre los temas ya encarados en la revista. Se admiten respetuosas discrepancias, aún encendidas polémicas.

Prometemos por la memoria de Ellington, Armstrong, Parker y Lester Young, que toda participación a través de cartas será puntualmente respondida o publicada. En la misma orientación promoveremos y estimularemos el diálogo entre los lectores a través de estas páginas.

Animo, amigos. El jazz merece vuestra reflexión y, sobre todo, vuestra actividad.